



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Evidencias de validez y confiabilidad de la escala de conductas sexuales de riesgo en universitarios de la ciudad de Trujillo

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Psicología

AUTORAS:

Abanto Machuca, Arleth Ejhelin (ORCID: 0000-0001-8037-2821)

Espinoza Villanueva, Fany Morelia (ORCID: 0000-0003-0656-7203)

ASESORES:

Dra. Azabache Alvarado, Karla Adriana (ORCID: 0000-0003-3567-4606)

Mg. Santa Cruz Espinoza, Henry (ORCID: 0000-0002-6475-9724)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Psicometría

TRUJILLO - PERÚ

2022

Dedicatoria

A mis padres Maria y Leoncio, por su apoyo y amor incondicional que me han brindado siempre, son mi mayor motivación e inspiración, con mucho amor para ustedes. A mis hermanos, especialmente Bertha y Esther por ser mis compañeras de vida y por compartir grandes momentos juntas, a mis sobrinos a quienes amo con todo mi corazón.

Arleth Ejhelin Abanto Machuca

Dedico con todo mi corazón a mi madre por brindarme su soporte desde el primer día, tanto monetario como moral, sus consejos y educación han sido de los mejores, pues sin ella no lo habría logrado.

Fany Morelia Espinoza Villanueva

Agradecimiento

Agradecemos a Dios, que nos ha dado la fortaleza espiritual y física para continuar en este largo camino. A nuestras familias que estuvieron en todo momento con nosotras y por velar por nuestros sueños. A nuestros asesores que dedicaron su tiempo para apoyarnos durante el proceso de esta investigación.

Índice de Contenidos

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de Contenidos	iv
Índice de Tablas	v
Resumen	vi
Abstract	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	4
III. MÉTODO	9
3.1. Tipo y Diseño de investigación	9
3.2. Variables y operacionalización	9
3.3. Población, muestra y muestreo	9
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	10
3.5. Procedimiento	10
3.6. Métodos de análisis de datos	11
3.7. Aspectos éticos	11
IV. RESULTADOS	13
V. DISCUSIÓN	16
VI. CONCLUSIONES	20
VII. RECOMENDACIONES	21
REFERENCIAS	22
ANEXOS	

Índice de Tablas

Tabla 1 Índices de ajuste del AFC por método mínimos cuadrados ponderados con ajuste a la media y la varianza WLSMV de la Escala de Conductas Sexuales de Riesgo en Universitarios. 13

Tabla 2 Matriz de cargas factoriales estandarizadas por ítems de los factores de la Escala de Conductas Sexuales de Riesgo en Universitarios. 14

Tabla 3 Índices de consistencia interna Omega para los factores de Escala de Conductas Sexuales de Riesgo en Universitarios. 15

Resumen

La presente investigación se orientó a determinar las evidencias de validez y confiabilidad de la escala de conductas sexuales de riesgo en Universitarios de Trujillo. El diseño de estudio empleado fue instrumental y la escala revisada fue la Escala de Conductas Sexuales de Riesgo creada por Ali y Quiñones. La muestra estuvo constituida por 350 participantes. Los resultados mostraron que la estructura resultante fue de 4 factores y los índices de ajuste absoluto muestran valores de RMSEA=,08 y SRMR=,05. Asimismo, el ajuste comparativo muestra un CFI=,99 y TLI=,99. Por tanto, presenta un buen nivel de validez. Respecto a la confiabilidad, se observó, para la dimensión sexo con preservativo un coeficiente de $\omega=,91$, para sexo sin preservativo se obtuvo un valor de $\omega=,89$, para la dimensión sexo casual un valor de $\omega=,93$ y para sexo bajo los efectos de sustancias un valor de $\omega=,93$. El trabajo concluye mencionando que el instrumento revisado cuenta con un buen nivel de validez y confiabilidad que fundamenta su uso posterior en diferentes diseños de estudio.

Palabras clave: conductas sexuales de riesgo, universitarios, validez, confiabilidad.

Abstract

This research is aimed at determining the evidence of validity and reliability of the scale of risky sexual behaviors in university students of Trujillo. The study design used was an instrument and the revised instrument was the Scale of Sexual Risk Behaviors created by Ali and Quiñones. The sample consisted of 350 participants. The results showed that the resulting structure was of 4 factors and the absolute adjustment indices showed values of RMSEA = .08 and SRMR = .05. Likewise, the comparative adjustment shows a CFI = .99 and TLI = .99. Therefore, presents a good level of validity. Regarding reliability, a coefficient of $\omega = .91$ was used for the dimension sex with a condom, for sex without a condom a value of $\omega = .89$ was obtained, for the dimension casual sex a value of $\omega = .93$ and for sex under the effects of substances, a value of $\omega = .93$. The work concludes by mentioning that the revised instrument has a good level of validity and reliability that bases its subsequent use in different study designs.

Keyword: risky sexual behaviors, university, validity, reliability.

I. INTRODUCCIÓN

La sociedad actual se encuentra en constante cambio y avance tecnológico, la inmediatez y fácil acceso a los artículos deseados, ha disminuido el compromiso y el mantenimiento de vínculos, lo cual también ha afectado la manera de interactuar, donde cada vez más jóvenes optan por encuentros sexuales casuales e inmediatos (Rivas, 2019; Wu, 2019).

Indistintamente del debate moral que se puede desencadenar, una situación real es la falta de responsabilidad cuando se presentan los encuentros sexuales, ya que producto de ellos pueden desencadenarse diferentes problemáticas, tales como ITS, enfermedades mentales, embarazos no deseados, abortos, y daño a nivel laboral – académico (Badillo et al., 2020).

Por otro lado, el Kensey Institute (2017) afirma que las edades con mayor actividad sexual son entre 19 y 29 años, coincidiendo con el periodo de la juventud y adultez temprana, donde las personas tienden a tener pocas responsabilidades de vida y aún están consolidando su madurez emocional. Y, tal como plantea Palacios y Álvarez (2018), la inmadurez es un factor predisponente para la aparición de un patrón de acciones de naturaleza sexual que sean de riesgo.

A nivel internacional la prevalencia de conductas sexuales de riesgo es elevada, por tanto, en Colombia se identificó que el 73% de universitarios recurre a estas prácticas (Badillo et al., 2020) mientras que en Ecuador se estima que es el 40% (Carrión et al., 2020). Asimismo, en España los valores superan el 80% (Pastor y Rojas, 2021). Mientras que, a nivel nacional en los estudiantes técnicos, se identificó que el 65% refieren conductas sexuales de medio y alto riesgo, siendo las personas de entre 26 a 30 años quienes más recurren a estas prácticas (Abarca, 2019). En estudiantes universitarios la prevalencia no difiere considerablemente, siendo esta mayor (79.18%); sin embargo, se identifica que la edad donde mayores conductas de riesgo se practican son entre 18 y 22 años (Castro, 2019). Otro estudio, sugiere que el 42.5% de universitarios presenta conductas sexuales de riesgo (Ascue, 2015). Mientras que otro reporte en la misma variable, presentó una baja prevalencia en estudiantes universitarios, siendo no mayor al 15% para niveles medios y altos (Mejía, 2019).

A pesar de las discrepancias en la prevalencia, las investigaciones coinciden en que los estudiantes de educación superior poseen los conocimientos básicos para evitar conductas sexuales de riesgo, pero esto no se ve reflejada en sus prácticas sexuales (Pérez, 2021). Es por ello que, el 76% de universitarios, presenta temor sobre la variable y conoce cómo evitarlas; sin embargo, el 15% sexualmente activos no usan condón en los encuentros sexuales con parejas ocasionales (Pardo, 2020).

Si bien, debido a la propia naturaleza de la variable, los estudios se enfocan principalmente en el área de la salud, existen otras áreas en donde también podemos identificar su relevancia, por ejemplo, la académica (Badillo et al., 2020). Donde las consecuencias pueden conllevar al estudiante a sentir elevados niveles de estrés por la preocupación de haber quedado embarazada o haber embarazado a alguien, por la inversión económica en tratamientos para ITS que no estaba contemplada en sus gastos, entre otros, que finalmente conllevan a la deserción académica (Badillo et al., 2020).

Por otro lado, es relevante que existan instrumentos que presenten adecuadas propiedades de medición, con la finalidad de generar mayor evidencia psicométrica y, posteriormente, mediante otros diseños de estudio que aporten a la comprensión de la variable. Por tanto, se han ofrecido algunos instrumentos para la medición de la variable, tal es el caso de la Escala de Conductas Sexuales de Riesgo desarrollada por De la Rubia (2016), en adolescentes mexicanos, consta de 7 ítems, distribuidos en dos dimensiones. Respecto a las propiedades de medición, se reportó un valor de alfa ordinal de ,93 para la dimensión sexo de riesgo y de ,83 para experimentación sexual, lo cual significa que presentan consistencia y estabilidad en las puntuaciones, sin embargo, es una escala que no se ha adaptado en la realidad local, por lo que no describiría adecuadamente el comportamiento de las personas en este contexto.

Asimismo, se planteó la Escala de Conductas sobre Sexting (ECS), revisada por Arias y Morón (2020) en Lima, consta de 29 ítems que conforman 3 dimensiones. El instrumento cuenta con un buen nivel de validez, reportado por el AFC. No obstante, el instrumento solo tiene la finalidad de medir las conductas de riesgo sexual mediante el envío o recepción de material sexual por medios digitales.

Frente a la problemática de los instrumentos de medición, el presente estudio propone la revisión de la Escala de Conductas Sexuales de Riesgo, creada por Ali y Quiñones (2020). Fue creada en Universitarios de Lima, consta de 14 ítems, los que conforman 4 dimensiones: sexo casual, sexo bajo efectos de sustancias, sexo sin preservativo y sexo con preservativo. El instrumento reportó adecuadas propiedades de medición, tanto validez como confiabilidad, superando los estándares establecidos. Asimismo, es un instrumento aplicable a universitarios.

La pregunta de investigación plantea ¿Cuáles son las evidencias de validez y confiabilidad de la escala de conductas sexuales de riesgo en Universitarios de la ciudad de Trujillo?

Al respecto, el trabajo es conveniente porque se orienta a evaluar el cuestionario para medir la variable que se presenta en los jóvenes de la actualidad, asimismo, para contar con un medio de medición válido y confiable, estandarizado en la realidad local, con la finalidad de ser utilizado en diversas investigaciones con otros diseños de estudio.

De igual modo, el valor teórico está fundamentado porque el presente estudio delimita teóricamente la variable, partiendo de postulados teóricos que describen ampliamente el constructo, lo cual es importante para la comprensión de los indicadores. Además, en la implicancia práctica, se explica que el presente estudio brindará un instrumento con buenos estándares de validez y confiabilidad para que futuros investigadores puedan tomarlo como referencia para seguir ofreciendo evidencias psicométricas o mediante otros diseños de estudio que apoyen el conocimiento de la variable. Asimismo, socialmente es relevante, puesto que la variable en mención es una propiedad que se presenta actualmente en la realidad local, tal como se explicó en el apartado anterior, en donde se aprecia diferentes índices de conductas sexuales de riesgo. Por ello, es importante tener instrumentos de medición que apoyen la descripción y entendimiento de la variable.

Respecto al objetivo general plantea determinar las evidencias de validez y confiabilidad de la escala de conductas sexuales de riesgo en Universitarios de Trujillo. Los objetivos específicos son: determinar la evidencia de validez basada en la estructura interna y determinar la confiabilidad por consistencia interna.

II. MARCO TEÓRICO

Respecto a los trabajos que anteceden a la presente investigación, se detallan a continuación. El estudio de Herrera et al. (2015), el que tuvo la finalidad del estudio fue desarrollar dos escalas para medir las variables de conductas sexuales de riesgo y motivación hacia el sexo en línea. El método empleado fue instrumental y se tuvo en cuenta 263 participantes. La escala de conductas sexuales de riesgo ofreció dos factores que explica el 87% de la variabilidad total y con un valor de coeficiente alfa para la escala general de ,96. Por otro lado, la escala de motivación para el sexo en línea mostró una sola dimensión, que explica el 68,93% de la variabilidad total, con un valor de consistencia interna alfa de ,90. Respecto a las cargas factoriales, se observaron saturaciones por encima del ,40.

Por otro lado, se presenta el estudio de Hernández et al. (2020), en donde se planteó la finalidad de adaptar culturalmente y evaluar el cuestionario de conducta sexual segura, en una muestra de 222 estudiantes y con un diseño de estudio instrumental. Los resultados reportados muestran una estructura factorial conformada por 7 factores que explica el 60,8% de la varianza total. La fiabilidad reportó un valor de ,79. Se concluye especificando que se requiere de mayor estudio sobre la propuesta de medición.

Asimismo, se tiene el estudio desarrollado por De la Rubia (2016), orientado a la validación de una escala de conductas sexuales de riesgo en adolescentes. El método empleado fue instrumental y la muestra fue de 385 participantes. Los resultados reportaron una estructura de dos dimensiones: sexo de riesgo y experimentación sexual, los que explicaron el 84,6% de variabilidad total. La saturación de cada ítem superó el estándar mínimo esperado de ,40. De acuerdo a la fiabilidad, se reportó un valor de alfa ordinal de ,93 para la dimensión sexo de riesgo y de ,83 para experimentación sexual, lo cual significa que presentan consistencia y estabilidad en las puntuaciones.

A nivel nacional, se tiene el estudio de Ali y Quiñones (2020), quien construyó y validó la escala de conductas sexuales de riesgo en universitarios. Los participantes para el estudio fueron 814 universitarios y el diseño de estudio fue instrumental. Los resultados muestran que el AFC reportó una estructura de 4 factores con 14 ítems. De igual modo, se aprecian los índices de ajuste

RMSEA=,056, CFI=,959 y TLI=,947. La fiabilidad mostró un valor omega de ,62 para el factor sexo con preservativo, de ,68 para el factor sexo sin preservativo, de ,83 para sexo bajo efecto de sustancias y de ,88 para el factor sexo casual.

Respecto a las teorías que sustentan esta investigación. Las conductas de riesgo son las acciones recurrentes sin límites establecidos, que pueden desorientar el desarrollo psicosocial a lo largo de las etapas de la vida, así mismo, pueden repercutir perjudicialmente en la vida presente o en un futuro. Se debe comprender que algunas conductas de riesgo de la juventud son reactivas y manifiestan su deseo de ser autónomos e independientes (Buil et al., 2001).

Los individuos suelen tener conciencia del peligro que existe al ejecutar conductas de riesgo, sin embargo, prevalecen sentimientos de seguridad, subestimación del riesgo, deseo de demostrarse a sí mismos y a su entorno su capacidad de desafiar las reglas (Ali y Quiñones, 2020). En la etapa de la juventud, se tiende a desafiar las normas establecidas, surge ambivalencia en la conducta y emociones, se desafía las propias capacidades y se establecen otras maneras de relacionarse con los adultos. Siendo estas manifestaciones comunes de la crisis del paso de la adolescencia a la juventud, cuando estas se repiten excesivamente o sobrepasan los límites establecidos como aceptables, resultando en conductas de riesgo (Buil et al., 2001).

Respecto a las conductas sexuales, son todas aquellas actividades físicas mediante las que el cuerpo de cada persona se expresa en base a acciones eróticas, afectivas, sin estar condicionadas por la reproducción. Dentro de estas conductas se encuentran la masturbación, los besos, caricias, abrazos, manipulación de los genitales y contacto oral genital. En efecto, se consideran también rituales previos al coito, los que son estimulantes para conllevar al acto sexual (Rathus et al., 2005). Desde un punto de vista más individual, López (2003) refiere que las conductas sexuales se manifiestan mediante la masturbación, actividad sexual o coito en parejas homosexuales o heterosexuales.

Por otro lado, comúnmente, se confunde la práctica sexual de la conducta sexual. Al respecto, la práctica sexual es toda aquella que se presenta en un determinado contexto, aceptadas dentro del ámbito de pareja, socialmente y que

representa a los individuos dentro del aspecto sexual normal. Mientras que la conducta sexual presenta una naturaleza más individual, es decir, se manifiesta mediante la masturbación o acciones concretas que dan inicio al acto sexual (Munares et al., 2018). Lo detallado se refuerza por el planteamiento de Master y Johnson (1984), quienes refieren que la práctica sexual se caracteriza por todas aquellas actividades que involucra la masturbación, sexo anal, vaginal, estimulación con objetos o sexo oral. En este sentido, las prácticas sexuales también se ven determinadas por la consideración de normalidad dentro de un contexto sociocultural.

En función a la actividad sexual, son expresiones sexuales y eróticas, que conllevan a un deseo sexual, excitación y orgasmo en sí mismas. Se aprecian acciones como tocarse las manos, entre otras partes del cuerpo sensibles a la excitación, sin embargo, estas actividades también podrían conllevar al coito (Munares-García, et al., 2018; Arango, 2008). Ante ello, Piniano (2005) refieren que normalmente para la actividad sexual es importante la estimulación de ciertas partes del cuerpo involucradas en la sensibilidad erótica, lo que también se determina por la capacidad física de cada persona.

Por otro lado, las conductas sexuales de riesgo son un conglomerado que involucran el área sexual, las que, cuando no son practicadas de una manera saludable, genera malestar psicológico y social. Asimismo, una de las etapas vulnerables es la juventud, en la que los aspectos psicológicos cumplen un rol determinante en la creación de hábitos sexuales de riesgo, siendo un factor importante para contraer enfermedades de transmisión sexual (Alfonso y Figueroa, 2017).

Con frecuencia dichas conductas representan un alto riesgo de contagio de ITS, embarazos no deseados, adquirir VIH/SIDA, iniciar la vida sexual, sin tener conocimientos basados en la madurez sobre una relación saludable. Las conductas podrían ser: mantener contacto bucal o genital sin protección, precocidad sexual, diversas parejas sexuales, sexo anal u oral sin protección alguna, el uso de sustancias psicoactivas y alcohol, etc. (Rivera et al., 2013).

Respecto a las dimensiones de las conductas sexuales de riesgo, Ali y Quiñonez (2020) consideran las siguientes: El sexo sin preservativo: se considera que es escaso el uso del condón, por la existencia de creencias de los adolescentes y jóvenes acerca de este, como la reducción de sensaciones sexuales sin considerar la probabilidad de contraer enfermedades de transmisión sexual (ETS), motivo por el que se niegan a usarlo. Además, se atribuye que no usan el condón por el disgusto que le causa a su pareja y por la disminución de placer mientras tienen relaciones coitales.

La segunda dimensión es el sexo casual, es considerado como los acercamientos con un fin sexual, sin la existencia de un compromiso emocional por parte de los individuos involucrados, puesto que ocurre el mismo día en que se conocen y solo sucede en una ocasión. Adicionalmente, se explica que estos encuentros son habituales en la juventud, sin la necesidad de establecer una relación de pareja. Así mismo, solo hay una implicación sexual, la que ocurre de manera esporádica (Ali y Quiñones, 2020).

La tercera dimensión es el sexo bajo efectos de alcohol o drogas, la cual se da mediante una pequeña ingesta de alcohol provoca incremento de la confianza, mientras el consumo excesivo promueve la práctica de relaciones coitales no deseadas, acompañadas de un sexo con riesgos. Incluso se considera el aumento del placer sexual al generarse relajación y mayor sensibilidad del tacto. Así mismo se explica que el consumo de estupefacientes influye de manera distinta en las personas con respecto a su actividad sexual, en algunos casos reduce el deseo sexual o también podría causar un efecto opuesto, sin embargo, su uso no representa un mejor desenvolvimiento sexual o placer. Mayormente se evidencia escaso conocimiento sobre los efectos del uso de drogas con objetivos sexuales. El consumo de las sustancias de los jóvenes es de uso como desinhibidor, convirtiéndose en una conducta sexual de riesgo, puesto que genera disminución del juicio racional y del control (Ali y Quiñones, 2020).

Por último, la cuarta dimensión son las conexiones sexuales o “Hook up”, término considerado como engánchate o práctica sexual que, a comparación del sexo casual, en este existiría diversidad en los comportamientos sexuales, en donde las parejas sexuales podrían ser vecinos, amigos, inclusive los encuentros

sexuales se darían en varias oportunidades. Además, se emplea el Hook up para referirse a los encuentros sexuales en donde no existe compromiso de cualquier índole, ni tampoco vínculo sentimental.

La teoría principal planteada por Icek Ajzen es el Comportamiento Planificado, que es una variación del modelo de acción razonada, por lo que la intención y comportamiento son interacciones de determinantes básicos como: individuales o la actitud social, el resultado de la influencia social o normas subjetivas y el control conductual que puede percibir (Ajzen, 1991).

Como primer aspecto se determina la actitud social de la persona, quien evalúa lo apropiado que sería el asumir o no un comportamiento. Esta actitud se limitará por: las creencias sobre el efecto de cada decisión, y por la autoevaluación sobre los resultados que puede percibir. Otro aspecto a tener en cuenta son las expectativas sociales que el individuo asume que tendrá la ejecución o abstención de realizar una conducta, que se restringe por sus creencias establecidas, la motivación que ejercen personas que son significativas para él. Por último, el aspecto del control conductual que se va a imitar de acuerdo a sus creencias individuales sobre el problema que se originaría si actúa de una determinada manera (Ajzen, 1991).

Por lo que, el componente en mención va a determinarse por recursos internos o externos que tiene la persona y promueve la realización de una conducta; antes de ello aparece la intención, para lo que se debe cumplir dos requisitos: primero, se evalúa la intención previa a la conducta; segundo, se debe tener en cuenta que la intención o medida previa de esta puede ser variable a lo largo del tiempo (Ajzen, 1991).

III. MÉTODO

3.1. Tipo y Diseño de investigación

Se enmarcó dentro del tipo aplicado, en la medida en que tiene la finalidad de analizar datos que se recogen mediante instrumentos, métodos y procedimientos para describir, explicar o responder a variables en estudio y realidades problemáticas (Montero y León, 2007). Asimismo, es de diseño instrumental, puesto que se orienta a revisar, crear y desarrollar instrumentos de medición, así como también realizar estudios de adaptación y propiedades psicométricas (Ato et al., 2013).

3.2. Variables y operacionalización

Conductas sexuales de riesgo, la que se define como el conjunto de comportamientos de riesgo que predisponen a adquirir alguna enfermedad de transmisión sexual, embarazos no planificados, problemas con la sexualidad y orientados a acciones como la promiscuidad sexual, sexo sin responsabilidad de cuidado y con uso de sustancias psicoactivas (Bouniot et al., 2017).

Mientras que su definición operacional fue dada por la medida del instrumento Escala de conductas sexuales de riesgo desarrollado por Ali y Quiñones (2020). La variable presenta 4 dimensiones Sexo con preservativo (It01 e It04), Sexo sin preservativo (It02 e It03), Sexo casual (It05, It06, It07, It11, It12, It13 e It14) y Sexo bajo efectos de sustancias (It08, It09 e It10).

Presenta una escala de medición intervalo, ya que sus valores cuentan con las características de ordenar valores, hacer comparación, así mismo, el valor 0 no representa ausencia de la variable (Orlandoni, 2010).

3.3. Población, muestra y muestreo

La población se conformó por 850 universitarios de la ciudad de Trujillo. Mientras que la muestra estuvo compuesta por 350 participantes, cantidad adecuada para este tipo de estudios (Ferrando y Anguiando-Carrasco, 2010). De los 350 participantes, 150 fueron mujeres y 200 varones. El muestreo fue no probabilístico por conveniencia, lo cual facilitó la recolección de datos (Otzen y Manterola, 2017).

Los datos fueron recolectados de manera virtual online (Couper, 2000), a través de las redes sociales (Castañeda y Gutiérrez, 2010). Ambas características válidas en investigaciones psicológicas.

Respecto a los criterios de selección, participaron los que cumplieron las siguientes condiciones: estar matriculado en el periodo universitario 2021-2, pertenecer a una universidad de Trujillo, tener edades entre 18 años y 30, ser de nacionalidad peruana y ser voluntario. Mientras que fueron excluidos aquellas personas que realicen un llenado de datos inválido.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

Encuesta, misma que nos permite recoger los datos de manera cuantitativa y realizar los procesos estadísticos necesarios para satisfacer los objetivos planteados (Baena, 2017).

El instrumento es la Escala de conductas sexuales de riesgo, misma que fue desarrollada en Lima-Perú por Ali y Quiñonez (2020) y consta de 4 dimensiones (Sexo con preservativo, Sexo sin preservativo, Sexo casual y Sexo bajo efectos de sustancias) con un total de 14 ítems, las respuestas son tipo Likert de 5 puntos.

Las propiedades psicométricas del instrumento reportadas a continuación pertenecen a la versión original, la validez de contenido presentó valores $V > ,70$; la validez basada en la estructura interna reportó que el modelo de 4 factores presentó un mejor ajuste, $CFI = ,958$, $TLI = ,947$, $SRMR = ,044$, $RMSEA = ,056$; los valores de carga factorial de todos los ítems superan $\Lambda > ,500$; finalmente, se reportó la fiabilidad, en la dimensión sexo con preservativo = ,62, en la dimensión sexo sin preservativo = ,68, en la dimensión sexo bajo efectos de sustancias = ,83 y en la dimensión sexo casual = ,88.

3.5. Procedimiento

Se procedió a virtualizar los instrumentos en la plataforma Google Forms, misma que permite compartir dicha información mediante un link de acceso que fue distribuido en las redes sociales de Facebook, WhatsApp e Instagram. Una vez dentro del link, los interesados en ser parte de la investigación leyeron el consentimiento informado (ver Anexo 1) y, de estar de acuerdo, participaron

voluntariamente en la resolución de los instrumentos y llenado de datos sociodemográficos, caso contrario se limitó continuar con el cuestionario.

Terminada la aplicación de instrumentos, se descargaron los datos en un formato .xlsx facilitado por Google Forms y se efectuó una verificación y limpieza de datos. Finalmente, se realizó el análisis de datos.

3.6. Métodos de análisis de datos

Luego de la aplicación de instrumento mediante el Google Forms, se procedió a analizar la sábana datos en Ms Excel, en donde se realizó la limpieza, filtro y codificación de los datos de acuerdo a los valores correspondientes.

De acuerdo a la validez que se realizó para determinar la estructura interna, se realizó mediante el AFC en el software R Studio. El procedimiento estadístico a emplear es el Mínimos Cuadrados Ponderados Ajustados a la Media y Varianza WLMSV, puesto que trabaja bien con datos ordinales y no es sensible a la desviación de la normalidad, por lo que ofrece valores adecuados. El análisis antes mencionado, reportó índices de ajuste absolutos como comparativos, en donde se espera que el X^2/gf se encuentre por debajo del 3 y el RMSEA con SRMR por debajo del valor ,08. Respecto a los índices comparativos, se espera que el CFI y TLI supere el valor de ,90 (Schumacker, y Lomax, 2016). En función a las cargas factoriales, el punto de corte para considerar una variabilidad explicada fue de >,40 (Schumacker, y Lomax, 2016).

Por otro lado, se estimó la confiabilidad por consistencia interna mediante el Coeficiente Omega, el que se constituye como una mejor opción para estimar la confiabilidad (Ventura-León, y Caycho-Rodríguez, 2017). Para asumir un valor que representa estabilidad en las puntuaciones se debe reportar valores entre ,70 y ,90 (Campo-Arias y Oviedo, 2008). Finalmente, los datos reportados se organizaron en tablas con formato APA e interpretación respectiva.

3.7. Aspectos éticos

Los participantes estuvieron informados sobre el fin de la investigación y el tratado de la información que brindaron; además, no se divulgó dichos datos y fueron usados solo con fines científicos; así mismo, se evitó dañar psicológicamente a los participantes y su participación fue estrictamente voluntaria

(Sánchez, 2018; Código de Ética del Colegio de Psicólogos del Perú, 2017). Por otro lado, se hizo uso del consentimiento informado, el cual se redactó en el formulario de Google forms, ante ello, los participantes dieron su conformidad de aceptación para participar llenando el cuestionario.

IV. RESULTADOS

Tabla 1

Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Conductas Sexuales de Riesgo en Universitarios.

Índices de ajuste	Resultados de AFC
Ajuste Absoluto	
X ²	226,04
Gl	71
RMSEA	,08
SRMR	,05
Ajuste Comparativo	
CFI	,99
TLI	,99

Nota: X²=Ji Cuadrado gl=Grados de Libertad; RMSEA; Error de Aproximación de la Media Cuadrática; SRMR: Raíz Cuadrática Media Residual Estandarizada; CFI= Índice de Ajuste Comparativo; TLI=Índice Tucker-Lewis ACP.

En la tabla 1 se observa el ajuste del modelo mediante el estimador WLMSV. Para la estimación del modelo se tomó el modelo original. La estructura resultante fue de 4 factores y los índices de ajuste absoluto muestran valores de RMSEA=,08 y SRMR=,05. Asimismo, el ajuste comparativo muestra un CFI=,99 y TLI=,99. Por tanto, presenta un buen nivel de validez.

Tabla 2

Cargas factoriales de la Escala de Conductas Sexuales de Riesgo en Universitarios.

Ítems	Cargas factoriales			Sexo bajo los efectos de sustancias
	Sexo con preservativo	Sexo sin preservativo	Sexo casual	
I1	,92			
I4	,92			
I2		,86		
I3		,94		
I5			,82	
I6			,70	
I7			,85	
I11			,42	
I12			,96	
I13			,90	
I14			,96	
I8				,91
I9				,93
I10				,88

En la tabla 2, las cargas factoriales muestran valores por encima del estándar esperado (>,40), por lo que cada reactivo mide el indicador que pretende medir con una adecuada variabilidad explicada.

Tabla 3

Índices de consistencia interna Omega para los factores de Escala de Conductas Sexuales de Riesgo en Universitarios.

Factores	ω	N° de ítems
Sexo con preservativo	,91	2
Sexo sin preservativo	,89	2
Sexo casual	,93	7
Sexo bajo los efectos de sustancias	,93	3

Nota: ω : Coeficiente de consistencia interna Omega.

En la tabla 3, para la dimensión sexo con preservativo se reportó un coeficiente de $\omega=,91$, para sexo sin preservativo se obtuvo un valor de $\omega=,89$, para la dimensión sexo casual un valor de $\omega=,93$ y para sexo bajo los efectos de sustancias un valor de $\omega=,93$.

V. DISCUSIÓN

La variable en estudio se define como el conjunto de comportamientos de riesgo que aumentan la probabilidad de adquirir alguna enfermedad de transmisión sexual, embarazos no planificados, problemas con la sexualidad y orientados a acciones como la promiscuidad sexual, sexo sin responsabilidad de cuidado y con uso de sustancias psicoactivas (Bouniot et al., 2017). El estudio fue de naturaleza instrumental y la muestra se conformó por 350 participantes.

Respecto al primer objetivo específico, planteó determinar la evidencia de validez basada en la estructura interna de la escala de conductas sexuales de riesgo en Universitarios de Trujillo. El método empleado para la validez basada en la estructura interna fue el análisis factorial confirmatorio, el cual se orienta a probar una estructura establecida de un instrumento, mediante métodos estadísticos sofisticados, para evaluar el ajuste del modelo, el patrón de relación entre los factores y sus variables observables (Ferrando, y Anguando-Carrasco, 2010).

Por tanto, en la tabla 1 se observa el análisis de la estructura original de 4 factores y los índices de ajuste absoluto muestran valores de RMSEA=,08 y SRMR=,05. Asimismo, el ajuste comparativo muestra un CFI=,99 y TLI=,99. Por tanto, presenta un buen nivel de validez.

Los resultados reportados se sitúan dentro de los parámetros establecidos para considerar el instrumento como válido, es decir, el RMSEA y SRMR se observan por debajo del ,08 y el CFI y TLI por encima del ,90, por lo tanto, presenta una estructura estable que permite la medición adecuada del constructo (Schumacker, y Lomax, 2016). Respecto a las cargas factoriales, para la dimensión sexo con preservativo los puntos de saturación se ubicaron por encima del ,40, para sexo sin preservativo de igual modo. Así como también, para sexo casual y sexo bajo los efectos de sustancias se apreciaron valores que superan el estándar esperado de ,40. No obstante, a pesar de que existen dos dimensiones con 2 ítems cada una, se aprecia que dichos ítems son representativos de los factores medidos, por lo que su saturación es alta y consistente con la medición. De acuerdo a Pérez et al. (2013), explican que la variabilidad explicada debe situarse por encima del ,40 para concluir que los ítems miden adecuadamente el indicador o factor para el que se ha propuesto.

En contraste con los antecedentes, Herrera et al. (2015), mostraron la construcción de una escala para conductas sexuales de riesgo. Sin embargo, el método empleado fue el análisis factorial exploratorio, con el cual se aprecian ciertas diferencias en los procedimientos. El AFE se orienta a reducir un gran número de indicadores operativos en un número reducido de indicadores conceptuales, por lo que intenta establecer la estructura de un instrumento sin alguna previa, asimismo, se orienta al establecimiento de factores con sus respectivos ítems para ser probados posteriormente mediante diversos análisis. Mientras que el AFC, parte de una estructura hipotética determinada, la cual se pone a prueba mediante el ajuste del modelo, es más restrictivo puesto que dicho ajuste se tiene que ajustar a los estándares para considerarlos como válidos (Ferrando, y Anguando-Carrasco, 2010). Asimismo, el estudio de Hernández et al. (2020), tuvo la misma finalidad, quienes orientaron la investigación a la construcción del instrumento mediante el AFC.

No obstante, se aprecia similitud con el estudio de Ali y Quiñones (2020), construyeron y validaron la escala de conductas sexuales de riesgo en universitarios. Los resultados muestran que el AFC reportó una estructura de 4 factores con 14 ítems. De igual modo, se aprecian los índices de ajuste absolutos $RMSEA=,056$ e índices de ajuste comparativo $CFI=,959$ y $TLI=,947$, siendo un buen ajuste del modelo. Respecto a las debilidades observadas en el estudio, se aprecia desviaciones de la normalidad considerables en el análisis preliminar al AFE, por lo que, en cierta medida, afectaría la estructura resultante. Asimismo, se observa 1 ítem que se correlacionó bajo en el análisis de correlación ítem-test. De igual modo, no reportó el estimador del AFC empleado. Por otro lado, de acuerdo a las fortalezas, reportó una estructura del instrumento estable, mediante dos métodos importantes en el estudio de propiedades de medición y la muestra empleada fue grande.

Por otro lado, el segundo objetivo específico planteó determinar la confiabilidad. La confiabilidad es una propiedad de las puntuaciones que determina si los datos son precisos y estables cuando se repiten los procesos de medición (Ventura-León, y Caycho-Rodríguez, 2017).

El coeficiente alfa se ha utilizado como un método por excelencia para la determinación de la fiabilidad por consistencia interna, sin embargo, para el presente estudio se hizo uso del coeficiente Omega, por las siguientes razones: trabaja directamente con las cargas factoriales del AFC, no depende del número de ítems y tampoco del cumplimiento de los principios de tau-equivalencia, mientras que el alfa se ve afectado por el número de ítems, la cantidad de opciones de respuesta, la no correlación de erros y el cumplimiento del principio antes mencionado (Ventura-León, y Caycho-Rodríguez, 2017).

Por tanto, en la tabla 3, para la dimensión sexo con preservativo se reportó un coeficiente de $\omega=,91$, para sexo sin preservativo se obtuvo un valor de $\omega=,89$, para la dimensión sexo casual un valor de $\omega=,93$ y para sexo bajo los efectos de sustancias un valor de $\omega=,93$. De acuerdo a los valores presentados, los coeficientes antes mencionados muestran un valor aceptable (Campo-Arias, y Oviedo, 2008), observándose estabilidad y precisión en las puntuaciones.

Los resultados encontrados discrepan del estudio de Ali y Quiñones (2020), puesto que mostraron un valor omega de ,62 para el factor sexo con preservativo, de ,68 para el factor sexo sin preservativo, de ,83 para sexo bajo efecto de sustancias y de ,88 para el factor sexo casual. Dado que el coeficiente omega trabaja con las cargas factoriales, es posible que en el AFC se muestran valores de saturación que no permiten estándares adecuados, por tanto, el método utilizado para dicho procedimiento fue el máxima verosimilitud, el cual es sensible a las desviación de la normalidad producto del trabajo con muestras de gran tamaño y por lo que representa la variabilidad de respuestas, mientras que el estimador utilizado para la presente investigación fue WLMSV, el cual es robusto al incumplimiento del supuesto de normalidad, trabaja adecuadamente con variables ordinales, categóricas y de gran tamaño (Finney, y DiStefano, 2006). Los demás antecedentes mostraron valores dentro de lo esperado, sin embargo, fueron estimados mediante el coeficiente alfa, presentando las limitaciones antes explicadas, las cuales no fueron revisadas en el desarrollo de las investigaciones (Hernández et al., 2020; De la Rubia, 2016; Herrera et al., 2015).

Finalmente, se cumplió con los objetivos propuestos para la presente investigaciones, reportando un instrumento con adecuadas propiedades de

medición que puede ser utilizado en diferentes contextos, poblaciones y variedad de diseños de investigación para generar mayor evidencia de la comprensión y conocimiento sobre la variable. Dentro de las fortalezas del estudio realizado fue que se empleó un estimador robusto, que estima adecuadamente el AFC de acuerdo a la naturaleza de los datos, no es sensible a las desviaciones de normalidad. Asimismo, se obtuvo una estructura estable y adecuada estabilidad y consistencia en las puntuaciones.

De acuerdo a las limitaciones, dado que el instrumento fue creado recientemente, no se reportaron antecedentes que ofrezcan alguna evidencia con la que se pueda contrastar los resultados encontrados. Asimismo, no fue posible determinar la confiabilidad temporal, puesto que requiere de una nueva aplicación y mayor tiempo del estudio. Ante los resultados reportados, el instrumento puede ser de utilidad para diferentes estudios que se orienten a la investigación sobre la conducta sexual de riesgo en adolescentes, en la medida que presenta adecuadas propiedades de medición que describen adecuadamente los indicadores del instrumento. Por último, ante la evidencia reportada, es importante generar más estudios instrumentales con la finalidad de revisar el instrumento en diferentes contextos, poblaciones y características contextuales.

VI. CONCLUSIONES

- Se cumplió con los objetivos propuestos para la presente investigación, reportando una estructura que permite la medición pertinente de la variable en estudio.
- La estructura resultante fue de 4 factores y los índices de ajuste absoluto muestran valores de RMSEA=,08 y SRMR=,05. Asimismo, el ajuste comparativo muestra un CFI=,99 y TLI=,99. Por tanto, presenta un buen nivel de validez.
- Las cargas factoriales muestran valores por encima del estándar esperado (>,40).
- Se observó, para la dimensión sexo con preservativo un coeficiente de $\omega=,91$, para sexo sin preservativo se obtuvo un valor de $\omega=,89$, para la dimensión sexo casual un valor de $\omega=,93$ y para sexo bajo los efectos de sustancias un valor de $\omega=,93$. Por tanto, presenta consistencia y estabilidad en las puntuaciones cuando las mediciones se repiten.

VII. RECOMENDACIONES

- Puesto que el instrumento tiene dos revisiones, se recomienda ampliar los estudios de propiedades de medición en diferentes contextos y poblaciones, con la finalidad de reportar la mayor evidencia posible sobre su estructura y propiedades psicométricas.
- Se recomienda realizar la evidencia de validez basada en relación con otras variables.
- Se recomienda realizar un estudio de invarianza factorial, para analizar la equivalencia de las mediciones en diferentes grupos de estudio.
- A la institución educativa, el instrumento puede emplearse para estudios orientados al conocimiento de las conductas sexuales de riesgo en su población, por lo que mide adecuadamente los indicadores propuestos.

REFERENCIAS

- Abarca, M. (2019). *Prevalencia de conductas sexuales de riesgo en estudiantes de enfermería técnica del instituto superior Daniel Alcides Carrión, abril 2019*. [Tesis de licenciatura, Universidad Norbert Wiener]. Repositorio de la Universidad Norbert Wiener. <http://repositorio.uwiener.edu.pe/handle/123456789/3385>
- Ajzen, I. (1991). La teoría del comportamiento planificado. *Comportamiento Organizacional y Procesos de Decisión Humana*, 50(2), 179-211. <https://doi.org/10.21158/01208160.n83.2017.1821>
- Ali, J. y Quiñonez, R. (2020). *Construcción y validación de la escala de conductas sexuales de riesgo en Universitarios de Lima*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/57522>
- Alfonso, L. y Figueroa, L. (2017). Conductas sexuales de riesgo en adolescentes desde el contexto cubano. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 21(2), 143-151. <http://www.revcmpinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/2843/pdf>
- Arango, I. (2008). *Sexualidad humana*. Manual Moderno.
- Arias, M. y Morón, A. (2020). *Adaptación de la escala de conductas sexting ECS en adolescentes de Lima Metropolitana*. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/57529>
- Ascue, Y. (2015). *Relación entre el nivel de conocimientos sobre infecciones de transmisión sexual y las conductas de riesgo en alumnos del Centro Pre Universitario de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann de Tacna de junio a diciembre del 2014*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann]. Repositorio de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. <http://repositorio.unjbg.edu.pe/handle/UNJBG/2143>

- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un Sistema de Clasificación de los diseños de investigación en Psicología. *Revista Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Badillo, M., Mendoza, X., Barreto, M. y Díaz, A. (2020). Comportamientos sexuales riesgosos y factores asociados entre estudiantes universitarios en Barranquilla, Colombia, 2019. *Enfermería Global*, 59, 422-435. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.412161>
- Baena, G. (2017). *Metodología de Investigación*. Patria.
- Bouniot, S., Muñoz, C., Norambuena, N., Pinto, C. y Muñoz, M. (2017). Conductas sexuales de riesgo en adolescentes estudiantes de primer año de pregrado de la Universidad San Sebastián: Estudio transversal. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 68(3), 176-85. <https://doi.org/10.18597/rcog.2799>
- Buil, C., Lete, I., Ros, R. y Lozano, J. (2001). *Manual de salud reproductiva en la adolescencia*. http://hosting.sec.es/descargas/AA_1999_Manual_Salud_Reproductiva_Adolescencia.pdf
- Campo-Arias, A. y Oviedo, H. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: la consistencia interna. *Rev Salud Pública*, 10(5), 831-839. <https://www.redalyc.org/pdf/422/42210515.pdf>
- Carrión, I., Bravo, S., Izquierdo, S. y Marrero, E. (2020). Conocimientos sobre sexualidad y conductas sexuales de jóvenes universitarios, Cañar 2020. *RECIMUNDO*, 4(4), 115-128. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(4\).noviembre.2020.115-128](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(4).noviembre.2020.115-128)
- Castañeda, L. y Gutiérrez, I. (2010). Redes sociales y otros tejidos online para conectar personas. En Castañeda, L. (Ed.) *Aprendizaje con redes sociales. Tejidos educativos para los nuevos entornos* (pp. 17-39) MAD, S.L. <https://www.researchgate.net/publication/261449561>
- Castro, V. (2019). *Factores asociados a conducta sexual de riesgo en estudiantes universitarios*. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada Antenor Orrego].

Repositorio de la Universidad Privada Antenor Orrego,
<http://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/1834426>

- Colegio de Psicólogos del Perú (2017). *Código de Ética. Consejo Directivo Nacional. Resolución N°190.*
http://pi.cpsp.io/public/documents/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf.
- Couper, M. (2000). Web surveys: A review of issues and approaches. *The Public Opinion Quarterly*, 64(4), 464-494. <https://doi.org/10.1086/318641>
- De la Rubia, J. (2016). Validación local de una escala de conductas sexuales de riesgo en adolescents escolarizados de Mexicanos. *Revista Internacional de Psicología*, 15(2), 1-56. <https://doi.org/10.33670/18181023.v15i02.226>
- Ferrando, P. y Anguando-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18-33. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77812441003.pdf>
- Finney, S., y DiStefano, C. (2006). *A second course in structural equation modeling* Greenwich, CT: Information Age.
- Orlandoni, O. (2010). Escalas de medición en Estadística. *Telos*, 12(2), 243-247. <https://www.redalyc.org/pdf/993/99315569009.pdf>
- Herrera, A., García, M. y Guzmán, R. (2015). Construcción y validación de dos escalas para usuarios de redes sociales virtuales: conductas sexuales de riesgo y motivación hacia en sexo en línea. *Psicología Iberoamericana*, 23(1), 66-74. <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133944230008.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2016). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw-Hill. <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Hernández, A., Vásquez, M., Jiménez, R. y Zapata, C. (2020). Adaptación cultural y evaluación psicométrica del cuestionario de conducta sexual segura en jóvenes universitarios chilenos. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*,

19(6), 1-13. <http://scielo.sld.cu/pdf/rhcm/v19n6/1729-519X-rhcm-19-06-e2976.pdf>

Kensley Institute (2017). *FAQs & sex information*. Indiana University. Kensley Institute. <https://kinseyinstitute.org/research/faq.php>

López, N. (2003). *Curso de educación afectivo-sexual*. Nerbiblól.

Masters, W. y Johnson, V. (1984). *A Resposta Sexual Humana*. Roca.

Mejía, N. (2019). *Funcionamiento familiar y conductas de riesgo sexual en estudiantes universitarios de una institución pública de Lima*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villareal]. Repositorio de la Universidad Nacional Federico Villareal. <http://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/1677957>

Merino, C. y Livia, J. (2009). Intervalos de confianza asimétricos para el índice de validez de contenido: un programa Visual Basic para la V de Aiken. *Anales de psicología*, 25(1), 169-171. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16711594019.pdf>

Montero, I., y Leon, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical a Health Psychology*, 7(3), 847-862. <https://www.redalyc.org/pdf/337/33770318.pdf>

Munares-García, O., Alvarado, F. y Solís, M. (2018). Prácticas sexuales en gestantes peruanas. *Revista Peruana De Investigación Materno Perinatal*, 7(2), 41-45. <https://doi.org/10.33421/inmp.2018117>

Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Revista International Journal of Morphology* 35(1), 227-232. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>

Pardo, G. (2020). *Conductas sexuales de riesgo a VIH-Sida en estudiantes universitarios UPAO - Piura 2018*. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada Antenor Orrego]. Repositorio de la Universidad Privada Antenor Orrego. <https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/6096>

- Pastor, Y. y Rojas, C. (2021). Un estudio comparativo de la conducta sexual y la percepción de riesgo en dos cohortes de estudiantes universitarios españoles. *Universitas Psychologica*, 18(3), 1-14. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/19610>
- Pérez, M. (2021). *Nivel de conocimiento sobre VIH/SIDA relacionado a las conductas de riesgo en alumnos del Instituto de Educación Superior TECSUP, Arequipa, 2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santa María]. Repositorio de la Universidad Católica Santa María. <http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/handle/UCSM/10524>
- Pérez, E., Medrano, L., y Sánchez, J. (2013). El path analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 5(1), 52-66. <https://www.redalyc.org/pdf/3334/333427385008.pdf>
- Piniano, I. (2005). *Sexercise: faÁa musculacao fazendo sexo!* Icone.
- Rathus, S., Nevid, J. y Fichner-Rathus, L. (2005). *Sexualidad humana*. (6a ed.). Pearson Prentice Hall.
- Rivas, S. (2019). *Propiedades psicométricas de la Escala de permisividad sexual premarital de Reiss en estudiantes femeninas de 3º, 4º y 5º de nivel secundario en tres instituciones educativas públicas, Callao 2019*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/36911>
- Rivera, A., Caballero, N., Pérez, I. y López M. (2013). Distrés psicológico, género y conductas de riesgo. *Universitas Psychologica*, 12(1), 105-118. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy12-1.dpgc>
- Sánchez, M. (2018). *Ética, responsabilidad científica e investigación psicológica*. Editorial de la Universidad de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/65521>
- Schumacker, R. y Lomax, R. (2016). *A Beginner's Guide to Structural Equation Modeling*. Routledge. <https://www.researchgate.net/profile/Paul-Louangrath/post/SEM-How-can-a-model-fit-well-but-none-of-the-path-ways-are-significant/attachment/59d63ba3c49f478072ea75e6/AS%3A273>

[743576797187%401442276962485/download/A+Beginner%27s+Guide+to+Structural+Equation+Modeling+3rd.pdf](https://www.researchgate.net/publication/317435767/figure/fig/743576797187%401442276962485/download/A+Beginner%27s+Guide+to+Structural+Equation+Modeling+3rd.pdf)

- Ventura-León, J. y Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente Omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y Juventud*, 15(1), 625-627. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77349627039.pdf>
- Wu, O. (2019). Tinder y conductas sexuales de riesgo en jóvenes españoles. *Revista de Psicologia, Ciències de l'Eduació i de l'Esport*, 37(1), 35-42. <http://revistaaloma.net/index.php/aloma/article/view/362/20020021>
- Wuh, H. y Fox, M. (2001). *Sexual fitness: 7 essential elements to optimizing your sensuality, satisfaction, and well-being*. Berkley Publishing Group

ANEXOS

Anexo 1: Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado participante, somos (Arleth Ejhelin Abanto Machuca y Fany Morelia Espinoza Villanueva), estudiantes de pregrado, Psicología – Universidad César Vallejo. Actualmente nos encontramos recogiendo datos para nuestra investigación, la cual tiene como objetivo determinar las evidencias de validez y confiabilidad de la escala de conductas sexuales de riesgo en Universitarios de Trujillo.

Usted ha sido invitado a participar de este estudio debido a su condición de estudiante universitario trujillano y ser mayor de edad. A continuación, se entrega la información necesaria para tomar la decisión de participar voluntariamente. Utilice el tiempo que desee para estudiar el contenido de este documento antes de decidir si va a participar del mismo.

- Si usted accede a estar en este estudio, su participación consistirá en responder 14 ítems, mismos que tomará 20 minutos aproximadamente.
- Al tomar parte en este estudio usted dará a conocer ciertas situaciones cotidianas que podrían ser de índole personal, sin embargo, en ningún momento se le pedirán datos respecto a su identidad, por lo cual su participación es anónima.
- Aunque usted acepte participar en este estudio, usted tiene derecho a abandonar su participación en cualquier momento, sin temor a ser penalizado de alguna manera.
- Las investigadoras y su asesora serán las únicas personas que tengan acceso a los datos que usted brindó, bajo ningún concepto su información será revelada. Así mismo, estos datos serán usados con fines meramente científicos, una vez cumplido el objetivo de la investigación los datos serán destruidos.

- Los resultados obtenidos permitirán analizar la problemática propuesta en la investigación, dando como producto final una Tesis, misma que servirá a las investigadoras como requisito para obtener su grado de Licenciadas.
- Si usted tiene preguntas sobre su participación en este estudio puede comunicarse con la investigadora responsable Srta. Arleth Ejhelin Abanto Machuca, estudiante de Psicología, al Celular 964342170 o correo electrón arleth@ucvvirtual.edu.pe

Para participar haga clic en el botón "SI", en el caso no desee participar cierre la página web y el proceso habrá concluido.

Anexo 2: Análisis de ítems

Análisis de los ítems de la Escala de Conductas Sexuales de Riesgo en Universitarios.

Ítem	M	DE	Asimetría	Curtosis	R _{itc}
I1	1,30	,58	2,38	7,76	,793
I2	1,69	,81	1,37	2,10	,558
I3	1,55	,80	1,76	3,55	,588
I4	1,43	,75	2,46	7,56	,816
I5	1,48	,78	2,05	4,92	,730
I6	1,08	,40	6,66	49,68	,429
I7	1,35	,65	2,47	7,85	,738
I8	1,52	,67	1,51	3,51	,709
I9	1,50	,72	1,77	4,22	,729
I10	1,18	,49	3,30	12,83	,628
I11	1,29	,60	2,72	9,78	,738
I12	1,43	,75	2,46	7,56	,816
I13	1,27	,56	2,39	6,48	,790
I14	1,30	,58	2,38	7,76	,793

Nota: M=media; DE=desviación estándar; R_{itc}=índice r corregido.

En la tabla 1, se reportó la media, desviación estándar, asimetría y curtosis. De acuerdo a la asimetría y curtosis, los datos muestran desviaciones de la normalidad, los cuales están fuera del rango $\pm 1,5$. La correlación ítem-test mostró valores por encima del ,20, por lo que se asume homogeneidad de los datos.